

# Las consecuencias de *Lothar y Martin* en el mercado de seguros de Francia

Joël Audrain  
MAPFRE RE  
Oficina de representación en Francia

**«¿Cuál será la actitud de los reaseguradores para la próxima campaña? Está claro que van a intentar imponer las tasas más elevadas posible, pero con la necesidad de hacer que sean razonablemente soportables por las cedentes: es de esperar que se busquen acuerdos para repartir en el tiempo la recuperación de las pérdidas considerables que han soportado los reaseguradores.»**

En la edición anterior de TRÉBOL se publicaron los últimos datos climáticos que se conocen sobre estos dos eventos de magnitud excepcional, por lo cual nos centraremos en las consecuencias que implican para el mercado francés de seguro y reaseguro.

## Resultados del ejercicio 1999

Es aquí donde se sitúa la primera consecuencia, aunque el impacto de **Lothar y Martin** sobre las cuentas de las compañías puede ser muy diferente según varios criterios, por ejemplo:

- El tamaño de la empresa aseguradora.
- La repartición geográfica de la cartera.
- La composición por tipo de riesgo: Multirriesgos Hogar, Riesgos Agrícolas o Riesgos Industriales.

Aunque a la fecha de escribir este documento no se conocen los resultados de todas las compañías, ya se puede decir en términos generales que el mercado francés del seguro soportará bastante bien el peso de estos dos eventos y que, si existen algunos problemas para cerrar los balances, la mayoría ha logrado presentar resultados positivos gracias a:

- La marcha en general muy favorable de 1999 antes del 26 de diciembre.
- La amplia implicación del reaseguro: aunque en la mayoría de los casos se ha producido una insuficiencia de cobertura

en los programas de exceso de pérdidas, el reaseguro ha desempeñado plenamente su papel y aquellas aseguradoras que tenían todavía contratos proporcionales se han visto considerablemente aventajadas, ya que las insuficiencias de los programas XL que se han volcado a la retención han sido absorbidas por los contratos de cuota-parte y excedente de plenos.

- Las reservas para eventos catastróficos reconstituidas después de las tempestades de 1990, libres de impuestos según unas reglas fijadas por ley.
- Las reservas libres constituidas con el fin de hacer frente a este tipo de situaciones.
- Un año bursátil excepcional en la Bolsa de París, que ha permitido la realización de plusvalías muy sustanciosas.

## Política de las aseguradoras en el 2000 y años sucesivos

Si, como parece, los resultados de 1999 en el mercado serán en general equilibrados, está claro que las compañías deben imperativamente volver a establecer los grandes equilibrios económicos basados en la mejora de los resultados técnicos, la reconstitución de las reservas y el desarrollo de su cartera, siendo ya conscientes de que el ejercicio 2000 soportará las posibles insuficiencias de reservas sobre **Lothar y Martin**, así como saben ya que el reaseguro va a representar un peso conside-

rable en sus cuentas a la próxima renovación del 2001.

Dos caminos conducen a estos objetivos:

1. El primero se basa en una política de diversificación de las carteras con el propósito de reducir el peso de los ramos con exposición catastrófica: la intensa competencia que existe ya en los ramos de Automóviles, Vida y Accidentes Personales va a incrementarse todavía más, lo que no es necesariamente una buena noticia en términos de tarifas. Las compañías van a seguir buscando nuevos canales de distribución: Internet o, lo que está muy de moda estos días, venta a través de concesionarios de automóviles de **packs** que incluyen el vehículo, el crédito y el seguro.

Se ofrecen cada vez más, nuevas garantías vinculadas a Asistencia, tanto en el ramo más tradicional de Autos como en el de Multirriesgos Hogar, y aunque las primas generadas no son importantes, son una contribución a la globalización de la oferta de seguro.

Un nuevo producto viene muy oportunamente a apoyar esta política de desarrollo y diversificación: es la nueva garantía llamada La *garantie des accidents de la vie-GAV*, o sea, la garantía de los accidentes de la vida cotidiana hasta ahora no cubiertos por la Seguridad Social, salvo los gastos médicos, y que son, por ejemplo, accidentes domésticos, deportivos o consecuencia de catástrofes naturales. Según estimaciones de la Federación Francesa de Seguros (FFSA), este nuevo producto podría producir dentro de unos años un volumen de primas de EUR 1.500 millones.

Varias compañías y mutuas han lanzado esta garantía en las últimas semanas.

2. El segundo camino es el de la política tarifaria. Aquí nos encontramos con situaciones muy diversas según los resultados que han tenido las compañías en 1999 y su constitución jurídica:

- Algunas han aumentado a primeros de abril sus tasas de Incendios (no-industrial) y Automóviles entre 3 y 5 por ciento.

- Otras no hacen nada, por haber tenido resultados correctos.

- Ciertas mutuas hacen un suplemento de primas sobre el ejercicio 1999, considerando que estos dos eventos excepcionales deben ser soportados por los mutualistas de 1999 y no repercutirse en los ejercicios posteriores.

---

**«Un nuevo producto viene muy oportunamente a apoyar esta política de desarrollo y diversificación: es la nueva garantía llamada La *garantie des accidents de la vie-GAV*, o sea, la garantía de los accidentes de la vida cotidiana hasta ahora no cubiertos por la Seguridad Social y que son, por ejemplo, accidentes domésticos, deportivos o consecuencia de catástrofes naturales.»**

---

- Otras mutuas han mantenido una devolución de primas dados sus buenos resultados.

- Una gran mutua con resultados positivos lanza una campaña comercial agresiva en Multirriesgos Hogar con una reducción del 3 por ciento de su tarifa para ganar mercado.

- Aunque no es una consecuencia directa de los dos eventos de 1999, es importante subrayar que las negociaciones de renovación de las grandes pólizas de riesgos industriales que se hacen en estas últimas semanas muestran un serio endurecimiento de las condiciones.

### **Política de reaseguro para los años 2000 y 2001**

Como ya he mencionado los programas catastróficos han sido por regla general insuficientes por varios motivos:

- El carácter francamente imprevisible de la magnitud y de la «frecuencia» de **Lothar y Martin** con dos días de intervalo.

- En muchos casos una política de infra-reaseguro que no tenía en cuenta suficientemente este aspecto excepcional,

- El desconocimiento que tienen muchas aseguradoras de la exposición real de sus carteras a los riesgos de vientos e inundaciones. Hay que reconocer que las pólizas francesas referidas «al metro cuadrado», «al número de habitaciones», sobre sólo el «valor de contenido» o «a la hectárea» en riesgos agrícolas, es decir, sin valores asegurados, no facilitan el seguimiento de los cúmulos por zonas.

Todo esto ha conducido a un número importante de aseguradoras a comprar en las primeras semanas del 2000 capacidades adicionales a las que habían renovado al 1 de enero del 2000. Alguna está comprando en estos momentos más coberturas, al conocer con mayor certidumbre el impacto de **Lothar y Martin**. Las condiciones impuestas por los reaseguradores son elevadas pero han ofrecido a sus clientes amplias capacidades para estos nuevos tramos de cobertura. Sus precios han alcanzado de dos a tres veces los de los tramos inmediatamente subyacentes.

A continuación de estas primeras reacciones, el mercado se está preparando para las renovaciones del 2001 y la primera etapa es la determinación de sus necesidades. Para ello muchas sociedades acuden a empresas especializadas en análisis de exposiciones catastróficas. Así podrán conocer dónde se encuentran expuestas teniendo en cuenta varios escenarios catastróficos.

Se puede pensar que la mayoría comprará más cobertura que en el pasado y que mantendrá sus retenciones a niveles estables para proteger su balance de los excesos de frecuencia. Sobre este tema se pensaba que mirarían más de cerca los productos llamados ART (Alternative Risks Transfer) pero, según nuestro conocimiento, no hay todavía sobre el mercado ningún proyecto de este tipo y, dada la complejidad del producto, es ya demasiado tarde para el año 2001.

¿Cuál será la actitud de los reaseguradores para la próxima campaña? Está claro que van a intentar imponer las tasas más elevadas posible, pero con la necesidad de hacer que sean razonablemente soportables por las cedentes: es de esperar que se busquen acuerdos para repartir en el tiempo la recuperación de

las pérdidas considerables que han soportado los reaseguradores. Se puede también pensar que los grandes líderes van a querer llegar a un buen equilibrio entre tasas y capacidades ofrecidas a los mercados, sin olvidar que los propios reaseguradores tienen también que reponer sus reservas catastróficas, que han sido tan fuertemente puestas a prueba en 1999 en el mundo entero.

¿De qué capacidad catastrófica dispondrá el mercado francés en la próxima renovación? Si fuese el único mercado europeo expuesto a tempestades como **Lothar y Martin** se puede pensar que se podría cubrir la totalidad de las necesidades con los reaseguradores tradicionales más los que han sufrido menos las catástrofes y aquellos más «jóvenes» que tienen una fuerte base de capital y fondos propios.

El problema es qué harán los países vecinos como Bélgica, Alemania y Gran Bretaña. Si se estimase en EUR 4.000 millones las capacidades requeridas por el mercado francés y probablemente disponibles, ¿qué pasaría si se necesitara tres o cuatro veces esta suma?

La contestación a esta pregunta se conocerá dentro de pocos meses, pero hay una cosa cierta y es que las cedentes van a mirar todavía más de cerca con quién se reaseguran y su capacidad de responder rápidamente a las peticiones de siniestros al contado y de depósito de reservas, ya que el mercado francés sigue todavía la regla de pedir al reasegurador que contribuya en los depósitos. Una buena noticia: se sabe que las autoridades de control trabajan sobre este tema con vistas a una adaptación a lo que se hace en otros países europeos. ■